EL REGANTE,

REVISTA SEMANAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

Director, D. MARCELINO NAVAERO GARRASCO.

Precio de suscripción.—En Lorca, un mes 25 céntimos de peseta.—Número suelto 5 idem.—Idem atrasado 15.—Dirección, Colmenarico 1

RECTIFICACIÓN.

Hemos de ser justos y no hemos de confundir en uno solo á los que consideramos nuestros adversarios; entre los cuales los encontramos de tan distinta condición, como que algunos se dicen nuestros amigos, por mas que su amistad se asemeje á la de los tríos de que nos habla la Sagrada Escritura. Pero sea de esto lo que quiera, sea su amistad mas ó menos consecuente, demuéstrase ó no en los momentos de prueba; es preciso reconocer, y nosotros lo hacemos con grandísimo gusto, que el colega cuyas observaciones tenemos hoy necesidad de rectificar, emplea el lenguaje correcto y comedido que cumple á la importancia del asunto y á la debida consideración á las personas. En punto á las leyes de la cortesanía presumimos cumplirlas y observarlas tan minuciosa y tan exactamente como el primero; y sentimos mucho cuando intemperancias ajenas, perturban la serenidad y la imparcialidad que debe presidir en nuestras polémicas.

Nuestro aludido colega, en un artículo que divide en capítulos titulados, no solo para dar orden á las ideas, sino mas probablemente para darles una importancia y un realce de que seguramente carecen por si mismas; se esfuerza en primer lugar, en demostrarnos que el proyecto del Pantano encontró siempre en este país el mas decidido apoyo. Si la cuestión se redujese á mera curiosidad histórica, declaramos con sinceridad que con el mayor gusto le de-

jaríamos disfrutar la satisfacción que al parecer le producen sus ilusiones; pero como puede afectar á la situación actual de este asunto y sobre todo á su porvenir, por que para todo es indispensable el conocimiento exacto de sus precedentes, nos consideramos mas que en el derecho en el deber de hacer una cumplida rectificación.

Es seguro que si el proyecto de Pantano hubiese encontrado en Lorca decidido apoyo, no se hubieran empleado cinco años en conseguir su realización; por que fué todo lo contrario, por que encontró, yá una resistencia pasiva, yá una desencadenada oposición, fué por lo que necesitó un plazo tan largo. Que este decidido apoyo lo prestó la *autoridad local, el Ayuntamiento, la Junta provincial de Agricultura, la Sociedad Económica* lorquina de Amigos del País, el *Sindicato* y todas las *corporaciones y personas* que de algún modo podían contribuir al desarrollo del proyecto; es una afirmación tan gratuita, y tan destituida de todo fundamento, que se necesitaría que todos en Lorca hubiéramos perdido la memoria, para que hoy no nos causara verdadero asombro.

Es verdad que la mayoría de las personas de Lorca, ya con carácter oficial, ya con carácter particular, han tenido intermitencias amistosas para el proyecto del Pantano; pero tan rápidas y fugaces que hubiésemos adelantado mucho con que no hubieran existido, por que se convertirían despues en mayor encarnizamiento y se traducían por fin en re-

trasos y pérdidas de tiempo. Si es á esto á lo que se refiere el colega, la consecuencia sería, que los hombres mas refractarios á la idea del Pantano, que mas decididamente trabajaron en su contra, y que hoy se declaran francamente sus enemigos, serian los primeros ejecutores de la obra.

Evoquemos los recuerdos de aquel agitadísimo período. ¿Quién desempeñaba entonces el cargo de autoridad local? En toda la historia de Lorca es posible que no se encuentre una época en que con mas rapidez se cambiara la Administración municipal; y en aquel desconsolado desfile de Alcaldes, se veían hombres de condición, de ideas, de carácter y de temperamentos bien distintos; cuya apreciación y cuya conducta eran tambien distintas para el asunto del Pantano: no es por consiguiente posible confundirlos en una sola entidad y aplicarles un solo juicio. Mucho parecido puede decirse tambien del Ayuntamiento; del cual, sin embargo, no aparece en el expediente del Pantano ni una sola frase favorable, y en cambio, constan los telegramas y exposiciones dirigidas al Gobierno de Murcia, y que este tuvo buen cuidado de remitir al Ministerio de Fomento, para descargar principalmente sobre nuestro Municipio la responsabilidad de un mal informe ó de un informe contrario. Con el mejor deseo, pero con absoluta ineficacia apoyó la junta provincial de agricultura, informando que el Pantano sería beneficioso construido por el Sindicato, lo cual era declarar que no se construiría nunca